

Castellano

JEWISHWOOD

LA CONTRIBUCIÓN JUDÍA AL
NACIMIENTO DE HOLLYWOOD



Organizado por:



Con la colaboración de:

Museu del Cinema
Cid-Reccó i Tomás Mallol



Con el apoyo de:



Jewishwood. La contribución judía al nacimiento de Hollywood

Jewishwood. La contribución judía al nacimiento de Hollywood

Una exposición del Museo de Historia de los Judíos
en colaboración con el Museo del Cine-Colección Tomàs Mallol

Los padres del sistema de producción industrial de Hollywood eran hijos de familias judías del centro y del este de Europa. En las postrimerías del siglo XIX llegaron a Estados Unidos muchos emigrantes judíos procedentes de la Europa central y oriental. Mientras que algunos huían de los pogromos y de la discriminación, otros buscaban dejar atrás la miseria y encontrar una nueva vida.

Los pioneros de la mayor industria del entretenimiento del mundo eran judíos askenazíes que desembarcaron en Nueva York y sufrieron para poder ganarse la vida. Antes de dedicarse al cine tuvieron otros empleos: Carl Laemmle y William Fox trabajaron en la industria textil, mientras que Marcus Loew regentaba un *penny arcade*. Por su parte, los hermanos Warner reparaban bicicletas y Adolph Zukor era comerciante de pieles. Unos años más tarde, entraron en el negocio de la exhibición cinematográfica y, posteriormente, en Hollywood, supieron trasladar a la gran pantalla las grandes historias de entretenimiento que el público reclamaba.

Su ascenso es un llamativo ejemplo del sueño americano y un hecho que amplifica la mitología de este sueño que ellos mismos ayudaron a universalizar con sus películas.



Los inicios de la industria: Edison y los nickelodeons

Thomas Alva Edison fue un personaje clave en la época en que los pioneros judíos de los grandes estudios creaban Hollywood. Edison había inventado el kinetoscopio, un aparato de visualización de uso individual, así como una red de salas con dichos aparatos, el denominado Kinetoscope Parlor. Cuando los hermanos Lumière presentaron el cinematógrafo, vio las posibilidades comerciales que ofrecía la proyección colectiva. Adaptó su invento y patentó el vitascopio, su propio cinematógrafo, gracias al cual las proyecciones colectivas llegaron a todo el país.

Aunque al principio las proyecciones públicas eran atracciones de feria, tuvieron tanto éxito que se creó una red de salas llamadas nickelodeons. Su nombre provenía de *nickel* (moneda de cinco centavos, que era también lo que costaba la entrada) y de *odeon* (teatro). El empresario John Harris abrió la primera de estas salas en Pittsburgh (Pensilvania).

En estos teatros, los pioneros vieron una oportunidad de negocio. Se asociaron con empresarios del sector y expandieron las salas por todo el país. Era un negocio orientado a las clases populares, a las que ofrecían majestuosos *movie theaters* y una política de precios asequibles.

En un primer momento, se proyectaron películas europeas de pequeños productores neoyorquinos, pero pronto se dieron cuenta de que podían conseguir un margen mayor de beneficio si producían ellos mismos las películas. Su deseo era controlar la exhibición, la distribución y la producción, pero el camino no fue fácil: Thomas Alva Edison ostentaba el monopolio a través de su conglomerado empresarial.

El *trust* y la guerra de las patentes

En 1908, Edison lideró un nuevo conglomerado empresarial, Motion Picture Patents Company. Se trataba de un grupo de empresas unidas para monopolizar la industria cinematográfica y controlar las cámaras, las películas, la distribución y gran parte de las salas. Edison pedía a todos los productores, distribuidores y exhibidores el pago de una licencia de patente. Algunos se negaron a pagarla enfrentándose al monopolio; eran los independientes, los productores judíos que acabarían fundando Hollywood.

En 1908, Carl Laemmle fue el primero de todos estos productores en enfrentarse judicialmente al trust. También lideró otras acciones empresariales para poder hacer frente a la agresividad de Edison. Él y el resto de independientes desarrollaron la red de nickelodeons, integrada por unas veinte mil salas en todo el país. Inició una maniobra para robar a Edison dos de sus principales estrellas: Florence Lawrence y Mary Pickford. El mismo Laemmle creó un departamento de marketing para promocionar



este nuevo *star-system* y, en una campaña hasta el momento nunca vista, hizo creer que Lawrence había muerto para después hacerla aparecer en actos promocionales y generar mayor impacto entre el público.

Estas acciones provocaron una mayor agresividad del *trust*, que recurrió a técnicas violentas contra su competencia. Los pioneros vieron que la mejor manera de salir de la situación de asfixia empresarial del monopolio era alejarse y trasladar el negocio a un lugar alejado de su influencia; y así fue cómo se reinventaron a cuatro mil kilómetros de distancia, en la ciudad de Los Ángeles.

Jewishwood

A finales del siglo XIX, Hobart Johnstone Whitley compró un rancho situado donde hoy se ubica el actual Hollywood («acebeda»). Parceló el terreno y vendió las parcelas. Estas operaciones de compraventa acabaron configurando el actual Hollywood. En 1903 se convirtió en un municipio y en 1910 acabó siendo un barrio de la ciudad de Los Ángeles.

En 1911, en el edificio de la Blondeau Tavern, en la esquina de Sunset Boulevard y Gower Street, aterrizó la primera productora, la Nestor Film Company, que fue absorbida por la Universal al año siguiente.

En los años que siguieron, se instalaron once productoras más dando forma a lo que serían los grandes estudios. Aterrizaron en Hollywood Carl Laemmle (Universal); Adolph Zukor (Paramount Pictures); Marcus Loew, Samuel Goldwyn y Louis B. Mayer (Metro-Goldwyn-Mayer); Harry, Samuel y Jack Warner (Warner Brothers); William Fox (Fox Film Corporation), y Harry Cohn (Columbia Pictures Corporation).

Los fundadores judíos de Hollywood tenían varios aspectos en común: una infancia pobre, una enorme ambición y experiencia, y conocían el mundo del comercio. Todos provenían de clases populares y este hecho les permitía conocer mejor que nadie los comportamientos y los anhelos de dichos estratos sociales, que serían el público potencial de su gran negocio. Además, su condición de judíos —el «Pueblo del Libro», con una cultura fundada en la palabra y las narraciones— les otorgaba también una gran facilidad para identificar buenas historias.

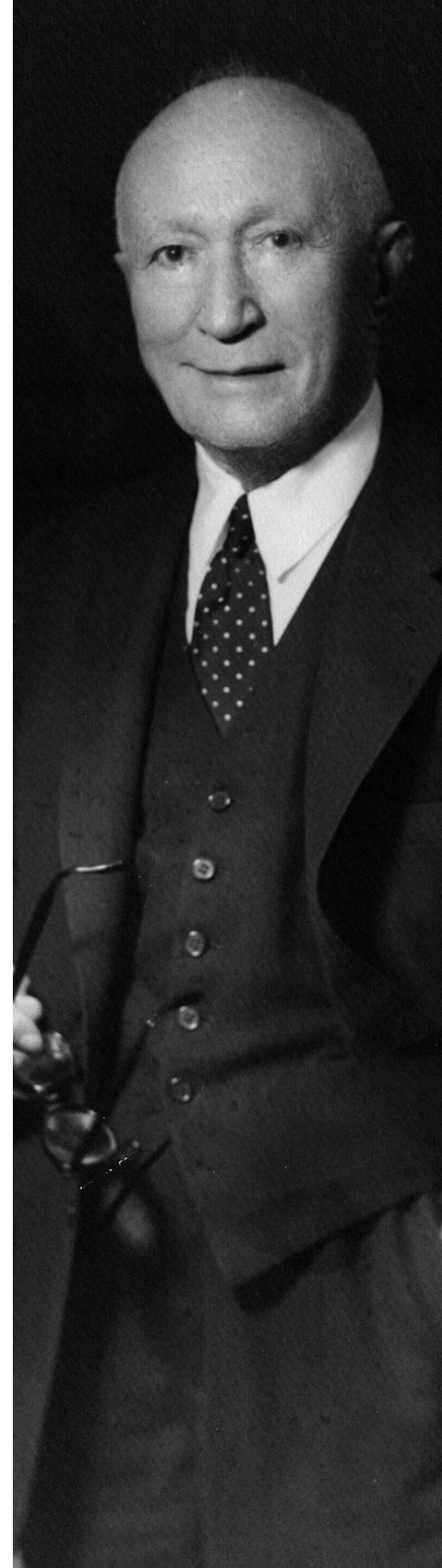
Todos ellos eran inmigrantes o hijos de inmigrantes judíos, y, por aquel entonces, ya estaban muy americanizados. Es por este motivo que es fácil decir que el sistema de los estudios de Hollywood fue un invento judío. Era un método en el que un pequeño número de grandes estudios dominaba la producción y la distribución cinematográfica. Se producían películas en sus propias instalaciones, con personal creativo contratado —a menudo a largo plazo—, y controlaban los distribuidores y las salas de exhibición.

Los pioneros judíos de Hollywood



Paramount Pictures

Adolph Zukor (Ricse, Hungría, 1873 - Los Ángeles, 1976), hijo de padres judíos, llegó a Estados Unidos en 1889 y se dedicó al comercio de pieles. En 1903 adquirió su primer nickelodeon. Fue el fundador de Famous Players Film Company y llevó a la gran pantalla a varias figuras del mundo del teatro estadounidense. En 1916 se asoció con Jesse L. Lasky (San Francisco, 1880 - Beverly Hills, 1958) y formaron Famous Lasky Corp., que acabaría convirtiéndose en Paramount Pictures. Fue uno de los padres de la industria cinematográfica y tuvo un papel clave en la configuración del *star system*.



Universal Pictures

Carl Laemmle (Laupheim, Alemania, 1867 - Los Ángeles, 1939), de padres judíos, emigró a Estados Unidos en el año 1884. Fue uno de los pioneros de la explotación cinematográfica. En 1906 inauguró su primera sala de cine en Chicago. A partir de 1909 se dedicó también a la producción y fundó Independent Motion Pictures. En 1912 creó Universal Pictures, empresa con la que produjo las primeras películas de John Ford y de Erich von Stroheim. Tras producir *All Quiet on the Western Front* (*Sin novedad en el frente*) (1930), su mayor éxito, se retiró de la industria cinematográfica.

20th Century Fox

William Fox (*Wilhelm Fuchs*) (Tolcsva, Hungría, 1879 - Nueva York, 1952) emigró a Estados Unidos siendo muy joven, donde desempeñó distintos oficios antes de entrar en el mundo del cine. En 1904 se inició como exhibidor cinematográfico y empezó con una cadena de nickelodeons, y en 1914 ya era el propietario de un importante circuito, el Greater New York Film Rental. En 1915 fundó Box Office Attractions Corporation, que más tarde se convertiría en la Fox Film Corporation. Sin embargo, tras la crisis de 1929, sus negocios entraron en declive y decidió vender la Fox a un importante *trust* de Chicago. En 1935, los nuevos propietarios fusionaron la empresa con Twentieth Century Pictures, dando origen a 20th Century Fox (la actual 20th Century Studios).

Metro-Goldwyn-Mayer

Louis B. Mayer (*Ezrael Mayer*) (Dímer, Imperio ruso, actualmente Ucrania, 1884 - Los Ángeles, 1957), de origen judío, emigró muy joven a Estados Unidos. Entró en el mundo del cine como director de una modesta sala en Massachusetts y con el tiempo fue adquiriendo más salas. En 1917 se trasladó a California, donde abrió su propia productora: Louis B. Mayer Pictures. De su asociación con Samuel Goldwyn y Marcus Loew nacería la Metro-Goldwyn-Mayer. Famosa por sus iniciales y su icónico león, adquirió un prestigio artístico y de calidad industrial que todavía hoy conserva.

Samuel Goldwyn (*Samuel Goldfish*) (Varsovia, 1884 - Los Ángeles, 1974), emigró muy joven a Estados Unidos, donde se dedicó al comercio de guantes. Movido por su interés por el cine, en 1913 fundó Famous Players Lasky Corp., y en 1918, Goldwyn Pictures. En 1924, Goldwyn Pictures se fusionó con Metro Productions, dando origen a la Metro-Goldwyn-Mayer. A partir de entonces trabajó como productor independiente. De 1927 a 1940 también se asoció con United Artists. Tuvo un papel destacado en el lanzamiento de actores de la talla de Gary Cooper o David Niven.

Marcus Loew (Nueva York, 1870-1927) era hijo de inmigrantes judíos austríacos. Se inició en el negocio del cine dirigiendo un *penny arcade* —una sala de cine en la que cada entrada valía un centavo—, y más adelante los nickelodeons. Se asoció con Adolph Zukor y pasó de tener cuarenta salas en 1907 a más de ciento cincuenta en 1919, convirtiéndose en uno de los más poderosos exhibidores de los Estados Unidos. En 1920, ya separado de Zukor, compró Metro Pictures y la renombró Loew Metro. En 1924, después de asociarse con Samuel Goldwyn y Louis B. Mayer, fundó la Metro-Goldwyn-Mayer.



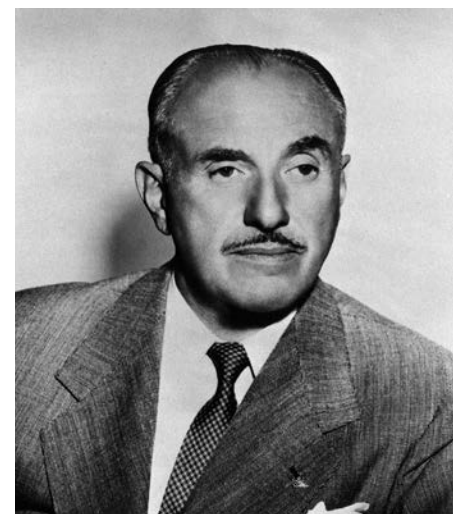


Columbia Pictures Corporation

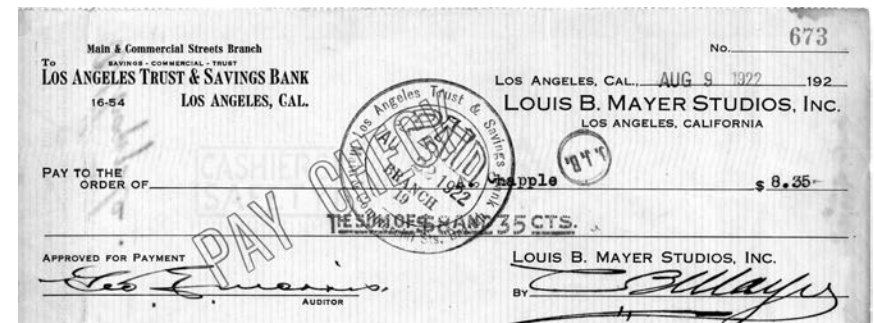
Harry Cohn (Nueva York, 1891 - Phoenix, 1958) fue cofundador y presidente de Columbia Pictures. Bajo su liderazgo, la compañía ganó cuarenta y cinco premios de la Academia con sus películas. Hijo de un sastre judío polaco, tuvo varios empleos antes de iniciar su carrera cinematográfica como secretario de una distribuidora de cine en la ciudad de Nueva York. En 1920, junto a su hermano Jack y un amigo en común, Joe Brandt, Cohn fundó la C.B.C. Film Sales Company y se trasladó a Hollywood para iniciar la producción. La compañía se convirtió en Columbia Pictures Corporation en 1924. Aunque era conocido como «el peor hombre de Hollywood», poseía una gran intuición para detectar el potencial de las historias, de los actores y de los directores, y un peculiar instinto para predecir qué películas captarían la atención del público.

Warner Brothers

Jack Warner (Ontario, 1892 - Los Ángeles, 1978) era hijo de un inmigrante judío polaco. Junto con sus hermanos Harry (Krasnosielc, Polonia, 1881 - Los Ángeles, 1958) y Samuel (Krasnosielc, Polonia, 1888 - Los Ángeles, 1972) se inició en el negocio del cine con los nickelodeons. En 1913 los hermanos crearon su propia productora, Warner Brothers. Cuando en 1926 se vieron confrontados a una grave crisis, Samuel les propuso adquirir una patente que les permitiría sustituir las orquestas que acompañaban las proyecciones por discos sincronizados. En 1927 estrenaron *The Jazz Singer* (*El cantor de jazz*), la primera película con sonido sincronizado, cuyo gran éxito salvó a la productora y la convirtió en una de las cinco grandes de Hollywood. A lo largo de su extensa carrera, consiguieron dotar a todos sus filmes de un sello propio que influyó de una manera significativa en el cine norteamericano.



Grandes nombres judíos de la época dorada de Hollywood



Irving G. Thalberg, el príncipe de Hollywood

Irving Thalberg (Brooklyn, Nueva York, 1899 - Santa Mónica, California, 1936) era hijo de inmigrantes judíos alemanes. Fue productor en Universal Pictures antes de incorporarse a la Metro-Goldwyn-Mayer. Era conocido como el Príncipe de Hollywood o *The Boy Wonder*. Aunque falleció siendo muy joven, a los treinta y siete años, fue el productor no acreditado de más de noventa películas. Su intervención fue clave para imponer la figura del productor por encima de la del director durante la época dorada de Hollywood. Lanzó a estrellas como Greta Garbo, Clark Gable, Joan Crawford, John Gilbert o los hermanos Marx. Francis Scott Fitzgerald se inspiró en él para escribir su novela *The Last Tycoon* (*El último magnate*), adaptada al cine por Elia Kazan y llevada también a la televisión en una serie creada por Billy Ray. En su honor, uno de los premios que otorga la Academia de las Artes y Ciencias Cinematográficas lleva su nombre.

David O. Selznick, Hitchcock y Hollywood

David O. Selznick (Pittsburgh, Estados Unidos, 1902 - Los Ángeles, 1965) fue el productor independiente más importante de Hollywood. Creativo y autónomo, ejercía una destacada influencia creativa en sus películas. Hijo del productor Lewis J. Selznick, judío ucraniano, contrajo matrimonio con Gladys Mayer, hija de Louis B. Mayer. Fue el responsable de traer a Hollywood directores como Alfred Hitchcock y estrellas como Ingrid Bergman o Vivien Leigh. Produjo, entre otras muchas películas, *Gone with the Wind* (*Lo que el viento se llevó*), *King Kong*, *Anna Karenina* de Clarence Brown, *Nothing Sacred* (*La reina de Nueva York*), *A Star Is Born* (*Ha nacido una estrella*) de William A. Wellman, *Spellbound* (*Recuerda*), *Rebecca*, *Duel in the Sun* (*Duelo al sol*) o *The Third Man* (*El tercer hombre*).



Sol Wurtzel, el hombre que descubrió a John Ford

Solomon Max Wurtzel (Nueva York, 1890 - Los Ángeles, 1958) era hijo de judíos polacos originarios del pueblo de Ulanów. Trabajó como asistente ejecutivo de William Fox, el propietario fundador de Fox Film Corporation. Se inició en la industria del cine como contable para el laboratorio de procesamiento de películas de Fox. En 1917, Fox lo mandó a California para supervisar las producciones de la costa oeste del estudio. Durante sus treinta y cuatro años de carrera en Fox y 20th Century Fox, Wurtzel supervisó más de setecientas películas y un gran número de series. Descubrió a John Ford, dio su primera oportunidad a Rita Cansino (conocida después como Rita Hayworth) y fue el descubridor de Norma Jean Baker (Marilyn Monroe).



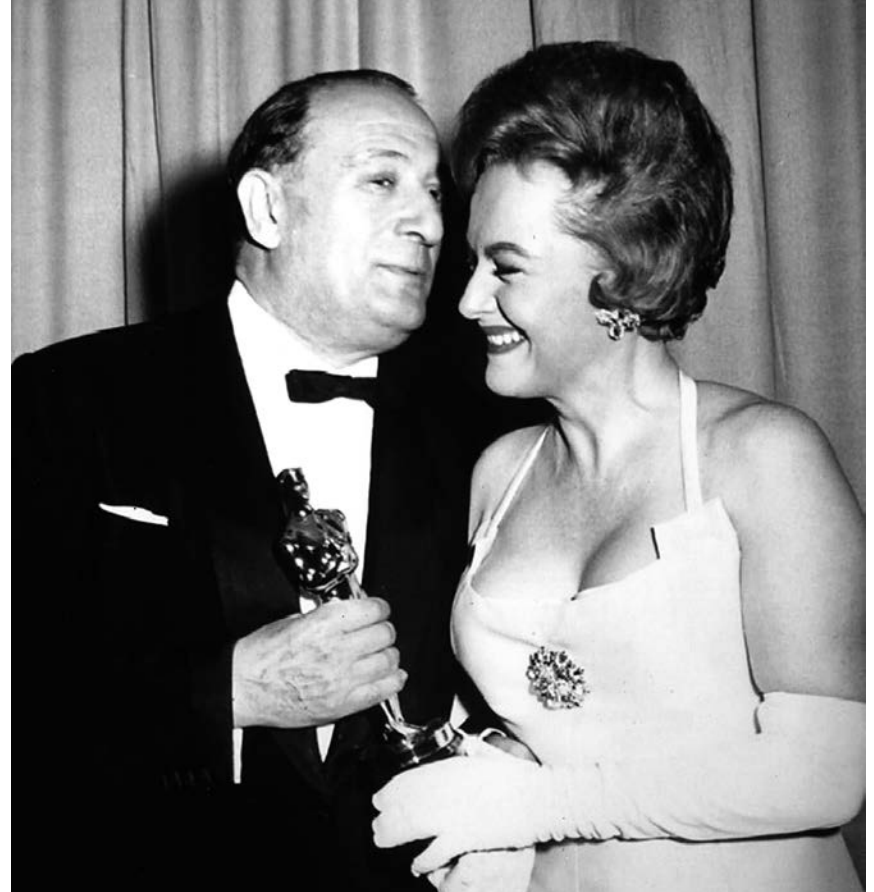
Hal B. Wallis, el coleccionista de éxitos

Hal B. Wallis (*Harold Brent Wallis*) (Chicago, 1898 - Rancho Mirage, 1986) fue el responsable de producción de Warner Brothers durante el periodo del cine clásico. Su nombre real era Wolowicz y era hijo de un matrimonio judío polaco. Produjo *Casablanca*, *The Adventures of Robin Hood* (*Robin de los bosques*), *The Maltese Falcon* (*El halcón maltés*), *Gunfight at the O.K. Corral* (*Duelo de titanes*) o *They Died with Their Boots On* (*Murieron con las botas puestas*). Bette Davis, Errol Flynn, Katharine Hepburn o Bogart le deben algunos de sus primeros éxitos a sus producciones. También lanzó la carrera de Jerry Lewis, Dean Martin o Elvis Presley.



John Houseman, productor, guionista y actor

John Houseman (Bucarest, 1902 - Malibú, 1988) trabajó como exportador de trigo en Argentina y como traductor en Canadá. En 1932 empezó a trabajar en el teatro. Fundó la compañía The Mercury Theatre con Orson Welles. Antes de enemistarse con el director, colaboró con Welles en la radio con *La guerra de los mundos* y en el cine, con *Citizen Kane* (*Ciudadano Kane*). Fue productor ejecutivo en Selznick Productions durante diez años. En el cine también trabajó de guionista y apareció como actor en algunas películas; ganó un Oscar como mejor actor secundario en 1974 por su actuación en *The Paper Chase* (*Vida de un estudiante*). Entre sus producciones destacan *Jane Eyre* (*Alma rebelde*), *Letter from an Unknown Woman* (*Carta de una desconocida*), *The Bad and the Beautiful* (*Cautivos del mal*), *Julius Caesar* (*Julio César*) o *Two Weeks in Another Town* (*Dos semanas en otra ciudad*).



Sam Spiegel, el hombre de los tres Oscar

Sam Spiegel (Jarosław, Polonia, 1901 - Isla de San Martín, Antillas Menores, 1988) estudió en la Universidad de Viena y se trasladó a Berlín, donde inició su carrera como productor. Huyó de Alemania ante la persecución del nazismo y llegó a México. De ahí, se dirigió a Hollywood, donde se abrió paso como productor en la industria cinematográfica americana. Tres de sus producciones más importantes —*On the Waterfront* (*La ley del silencio*), *The Bridge on the River Kwai* (*El puente sobre el río Kwai*) y *Lawrence of Arabia* (*Lawrence de Arabia*)— ganaron el Oscar a la mejor película. Su última producción fue *The Last Tycoon* (*El último magnate*). Contribuyó de manera significativa a la creación del Estado de Israel y de la industria audiovisual israelí, lo que explica que la escuela de cine y televisión de Jerusalén lleve su nombre.

Robert Evans, el heredero de Irving G. Thalberg

Robert Evans (*Robert J. Shapera*) (Nueva York, 1930 - Beverly Hills, 2019) fue uno de los productores más talentosos de los años sesenta y setenta. Aunque inició su carrera como actor, pronto se cuestionó su propio talento actoral. Decidió entonces empezar una nueva carrera como productor cinematográfico en Paramount Pictures, y consiguió —gracias a su privilegiada visión artística y comercial— que se convirtiera en el estudio de mayor éxito de Hollywood. Supo captar los grandes talentos del momento. Produjo *Rosemary's Baby* (*La semilla del diablo*) y *Chinatown*, de Roman Polanski. También hizo posible las dos primeras entregas de la saga *The Godfather* (*El padrino*); la primera de ellas la produjo juntamente con Albert S. Ruddy, un productor que provenía de una familia judía de Montreal y que años más tarde también ganaría el Oscar por *Million Dollar Baby*, de Clint Eastwood. *Love Story*, de Arthur Hiller, *Marathon Man*, de John Schlesinger, o *Cotton Club*, de Francis Ford Coppola, son también algunos de sus éxitos. Carismático y atractivo, llegó a tener tanta fama como las mismas estrellas de Hollywood. Un digno heredero de Irving G. Thalberg.

Samuel Bronston, un Hollywood en Madrid

Samuel Bronston (*Samuel Bronstein*) (Chisináu, Moldavia, 1908 - Sacramento, 1994) huyó de los pogromos y vivió en París, donde estudió en la Sorbona, antes de verse obligado a abandonar la Francia ocupada rumbo a Estados Unidos, donde trabajó como productor de segundo nivel. Para poder triunfar y realizar grandes producciones buscó una fórmula para abaratar costes y vio en la España franquista el lugar ideal donde podría conseguirlo. A través del general Chester Williams, amigo personal de Luis Carrero Blanco, consiguió una autorización para crear unos grandes estudios en Las Rozas. En España rodó *King of Kings* (*Rey de reyes*), *The Fall of the Roman Empire* (*La caída del Imperio Romano*), *55 Days at Peking* (*55 días en Pekín*) y *Circus World* (*El fabuloso mundo del circo*). Lo más curioso es que las autoridades españolas nunca supieron su origen judío ni que era el sobrino de Lev Davidovich Bronstein (León Trotsky). Dos detalles para nada menores que, de haberse conocido, habrían incomodado profundamente a las autoridades franquistas, cuya intención era afianzar una visión más progresista del país mediante aquella operación.



Arthur Krim, el hombre que revolucionó el negocio

Arthur B. Krim (Nueva York, 1910-1994), de padres judíos rusos, ejerció de abogado de artistas. En 1951 asumió el control de United Artist, la productora fundada por Charlie Chaplin, Mary Pickford, Douglas Fairbanks y D. W. Griffith, que se encontraba al borde de la bancarrota. Krim consiguió reflotarla y estuvo al frente de ella hasta 1978. Reinventó la fórmula de creación, distribución y venta de películas. Posibilitó la existencia de productoras independientes que creaban películas al margen de los grandes estudios y las vendían a las *majors*. También facilitó el retorno de Chaplin en *Limelight* (*Candilejas*) y financió *Spartacus* (*Espartaco*), escrita por Dalton Trumbo, un proscrito perseguido por el Comité de Actividades Antiamericanas. También distribuyó y financió las películas de la saga de James Bond, las películas de los Beatles y los wésterns de Leone y Eastwood.

CRÉDITOS

Comisariado

Jordi Dorca Costa

Concepto y diseño

El vol · estudi creatiu

Procedencia de imágenes y objetos

Museo del Cine-Colección Tomàs Mallol

Museo del Cine-Colección Vicenç Arroyo

Documentación de las colecciones

Montse Puigdevall Noguer

Júlia Jordan Sánchez

Audiovisuales

Salvador Àngel Batlle

Gráfica

Brugué Marco S.L.

Cerrajería

Joan Bosch Matamala

Producción

Museo de Historia de los Judíos,

Patronat Call de Girona

Dirección

Sílvia Planas Marcé

Equipo técnico

Neus Casellas Planella

Mireia Compte Alburnà

Lídia Donat Pérez

Marina Donat Lorenzo

Julia Daniela Gálvez Funez

Mireia Martínez Viusà

Sandra Sánchez Feliu

Cristina Taberner Armengol

Organizado por:



PATRONAT
CALL DE GIRONA

Con la colaboración de:

Museu del Cinema
Col·lecció Tomàs Mallol



Con el apoyo de:

Ajuntament
de Girona



Generalitat
de Catalunya



Diputació de Girona